

# **una de culpas**

---

*Oscar Lesa*

Lesa, Oscar

Una de culpas / Oscar Lesa ; ilustrado por Oscar Ortíz. - 1a ed. - Buenos Aires : Inst. Nacional del Teatro, 2008.

v. 1, 28 p. ; 17x14 cm. - (El país Teatral)

ISBN 978-987-9433-64-5

I. Teatro Argentino. I. Ortíz, Oscar, ilus. II. Título  
CDD A862

Fecha de catalogación: 17/09/2008

Esta edición fue aprobada por el Consejo de Dirección del INT en Acta N°160/07.

Ejemplar de distribución gratuita - Prohibida su venta

CONSEJO EDITORIAL

- > Beatriz Lábatte
- > Gladis Contreras
- > Marcelo Jaureguiberry
- > Carmen Saba
- > Carlos Pacheco

STAFF EDITORIAL

- > Carlos Pacheco
- > Raquel Weksler
- > Silvia García (*Corrección*)
- > Mariana Rovito (*Diseño de tapa e interior*)
- > Oscar Grillo Ortiz (*Ilustración de tapa*)

© Inteatro, editorial del Instituto Nacional del Teatro

ISBN: 978-987-9433-64-5

Impreso en la Argentina - Printed in Argentina.  
Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.  
Reservados todos los derechos.

Impreso en Buenos Aires, octubre de 2008.  
Primera edición: 2500 ejemplares

## **> a modo de presentación**

---

Con el fin de hacer conocer y poner a mano de los elencos de todo el país obras de autores argentinos clásicos y contemporáneos, ARGENTORES y el INSTITUTO NACIONAL DE TEATRO acordaron la publicación de una nueva colección cuyo lema es “un autor, una obra”.

El acuerdo toma cuerpo con el lanzamiento de los primeros seis títulos a los que se sumarán, próximamente, otros seis, ya que es propósito de ambas instituciones publicar doce obras por año. ARGENTORES y el INSTITUTO NACIONAL DE TEATRO difunden de este modo el trabajo de los autores nacionales para que los teatristas de todo el país cuenten con un material de primera calidad y lo lleven a escena.

La nueva colección aspira a ser una herramienta útil y estimulante para lograr más y más puestas de nuestros autores a lo largo y a lo ancho de todo el país.



## **una de culpas**

---

DRAMA MÍSTICO FAMILIAR

### 1 LA REVELACIÓN

*INTERIOR: INCIENSO Y PENUMBRAS... ORACIÓN —ÉSTA COMO CUALQUIER OTRA- ALTAR CON MADONNA-VENUS-BOTICCELLI. ESPEJO COLGADO Y TAPADO. DOS PUERTAS, AL EXTERIOR, AL INTERIOR. CRUZ GRANDE Y ELEVADA DOMINA LA ESCENA. ENTRA JUDIT, CON RAPIDEZ Y CORRECCIÓN, DEJA UNA PEQUEÑA BOLSITA CON FLORES QUE TRAE CON ELLA Y SE ARRODILLA JUNTO A ABIGAIL. REPITEN ¡VIRGENCITA DEL LUJÁN, SANTA EVITA, HERMANITAS BAPTISTE, DEFENDEME QUE EL FUEGO DEL INFIERNO NO ME QUEME!*

JUDIT: (*Interrumpe*) ¡Yo había pensado en unos zapatitos...!

*Abigail la mira en silencio.*

ABIGAIL Y JUDIT:

Virgencita del Luján, Santa Evita, hermanitas Baptiste, defendeme que el fuego del infierno no...

JUDIT: (*Interrumpe nuevamente*) ¡Yo había pensado en unos zapatitos...!

ABIGAIL Y JUDIT:

Virgencita del Luján, Santa Evita, hermanitas Baptiste, defendeme que el fuego del infierno no...

JUDIT: Había pensado... (*Cachetada con fuerza, Judit cae de espaldas*).

ABIGAIL: Virgencita del Luján, Santa Evita, hermanitas Baptiste, defendeme que... el fuego del in fier no no no no... Perdoname... Perdoname... ¡Perdoname te dije!... ¿Judit? ¡Pero...! ¿Cómo se te ocurre?... ¿Cómo podés...?

JUDIT: (*Se reincorpora, dolor en su rostro, se dirige a la pared quita el lienzo y queda frente a un espejo. Duda. Escucha: No viene nadie. Toma valor, se observa*). Había pensado en unos zapatitos rojos... Pensé que a ella le gustarían y entonces, caminando los veo: estaban allí, esperándome en la vidriera y...

*Abigail aterrada. Judit sonríe. Complicidad. Se observan, Judit cubre su cuerpo con el lienzo. Se asemeja a una virgen. Abigail se estremece y cae arrodillada.*

ABIGAIL: ¡Tía!

TÍA: (*El rostro cubierto por un velo*) ¿Señoritas? ¡Oh! (*Descubre a Judit, se estremece y con decisión señala el espejo. Abigail lo tapa con lo primero que encuentra. Silencio*).

JUDIT: ¿Qué cosas le gustaban a mamá?

TÍA: A su madre... ¡Qué Dios la tenga en la gloria! Le gustaban las cosas claras...

JUDIT: ... ¡Ah, los pasteles!... ¿los colores claros?

TÍA: ¡No! No me refiero a esas cosas claras. Al pan: pan

y al vino: vino. Las cosas por sus nombres. La lealtad, las buenas costumbres, el honor, por ejemplo. Nunca soportó la traición... (*Comienza a cantar*) “*el ángel vino de los cielos y a María anunció el gran misterio...*”

*Abigail y Judit se suman.*

ABIGAIL: ¿Por qué creés que nos abandonó?

*Silencio. Las tres son atraídas por el poder de esa cruz. Luego se retira solemne.*

ABIGAIL: ¿Vos qué pensás?

JUDIT: Y...Que está un poquito ida.

ABIGAIL: ¿Quién?

JUDIT: La Tía

ABIGAIL: Yo preguntaba por mamá.

JUDIT: ¡Ah! ... No lo sé... ¡Traje flores!

ABIGAIL: Dámelas.

JUDIT: (*Saca flores de la bolsita con la que entró*) Son claveles, ¿a ella le gustaban los claveles?

*Alguien las escucha del otro lado de la puerta. Abigail abre: La Tía.*

TÍA: (*Entrando e intentando reponerse*) Nunca le gustaron los claveles.

JUDIT: ¿Y cómo podés estar tan segura?

ABIGAIL: Sí ¿Cómo?

TÍA: ... por que lo estoy...

ABIGAIL: Volvió a pasar, te diste cuenta.

JUDIT: ¿Qué cosa?

ABIGAIL: Vos, como si fueras una virgen...

JUDIT: No.

ABIGAIL: Estoy segura.

JUDIT: (*Angustiada*). No sé, es muy confuso. Vos sabés lo que a mí me costó superar...

ABIGAIL: Es verdad... tenés que creerme... ella también lo vio.

TÍA: No vi nada.

ABIGAIL: No mientas.

TÍA: Bueno algo vi... pero muy poquito...

JUDIT: ¿Qué viste?

*Silencio*

ABIGAIL: ¿Y? ... Dale contale.

TÍA: Parecías leve, como drogada.

JUDIT: ¡Ustedes saben lo que me costó superar...!

TÍA: (*Con desprecio*) Sos... adicta.

ABIGAIL: Calláte por favor.

TÍA: ¿Por qué nunca me lo dijeron... en qué fracasé? Dios mío.

JUDIT: No. No entendés lo que quiero decir.

TÍA: Sí que lo entiendo.

ABIGAIL: No entendés.

TÍA: Ustedes no saben el dolor que esto me causa.

Enterarme así... qué tengo una hija drogadicta...  
Por qué me lo ocultaron. Yo siempre he sido  
franca con ustedes...

ABIGAIL: No digas pavadas... (*A Judit*) Es verdad ... yo  
siempre me negué a creerte.

JUDIT: ¿No pensabas en mi dolor?

TÍA: ¿De qué hablan?

ABIGAIL: De sus visiones.

JUDIT: De mi visiones.

ABIGAIL: ¿De tus visiones? ... ¿Qué visiones? Es que sos  
vos. Sos: "La elegida"... (*Coloca sobre ella el lienzo  
cuidando que quede como la madonna del altar y  
luego toma ésta y se la entrega*) Ella también lo vio.

TÍA: ... pero, de ahí, a sugerir que...

JUDIT: (*Pensativa. Observando la estatuilla entre sus  
manos*) ¿Elegida?... ¿pero, para qué?

ABIGAIL: Y pensar que siempre pensamos que vos estabas...

JUDIT: Decilo.

ABIGAIL: Bueno... vos sabés...sí.

JUDIT: Decilo.

ABIGAIL: Vos sabés... de chiquita... vos lo sabés.

JUDIT: (*Lanzándose sobre Abigail*) ¡Decilo!

TÍA: (*Con temor*) ¡Algo Desequilibrada!

JUDIT: (*Intenta pegarle*) ¡Quiero que ella lo diga! (*De  
repente se detiene, obseva la madonna, se dirige  
hacia el altar*).

ABIGAIL: ¿No me ibas a pegar?... ¿Judit? ... ¿Qué te pasa?

JUDIT: Ustedes nunca me creyeron.

ABIGAIL: (*Mística*) Tal vez deba ser así. ¡Tal vez sea mamá y por fin quiera explicarnos las razones por las que partió!

TÍA: ¿Usted también? (*Sale*).

ABIGAIL: Sí, puede ser... tal vez hoy... tal vez tu sufrimiento haya sido una preparación para convertirte en... Santa... y estar, de alguna manera, en contacto con ella. (*Tiempo*). Ella también lo vio....Judit, yo sé todo lo que sufriste... lo que sufrimos luego de la muerte de mamá... Sólo sabiendo lo poco que la Tía nos cuenta... y tus visiones...

JUDIT: ¡Mis visiones!... Tanto luché para que dejaran de molestarme.

ABIGAIL: (*De rodillas*) ¡SOS LA ELEGIDA!

JUDIT: ¿Vos, lo creés?

ABIGAIL: Sí.

JUDIT: ¿Te parece? ¿Vos, lo creés?

ABIGAIL: Sí.

JUDIT: ¿Segura?

ABIGAIL: Sí.

JUDIT: ¿Pero...?

ABIGAIL: ¡Sííííí!

*Música celestial. Judit deja la madonna sobre el altar y ritualmente se saca la ropa hasta quedar igual que ella.*

JUDIT: Tengo miedo.  
ABIGAIL: Estamos juntas.

## II – LA PASIÓN

*ABIGAIL RODEADA DE LIBROS. BUSCA DESESPERADAMENTE ALGO EN ELLOS. LA TÍA VUELVE DEL EXTERIOR CON UN GRAN LIBRO. CRUZAN MIRADAS CON ABIGAIL Y VA EN BUSCA DE JUDIT, SALE POR LA OTRA PUERTA. ABIGAIL SE IMPACIENTA.*

TÍA: Judit duerme... Es necesario seguir adelante. Usted sabe que no me gusta salir a la calle. Hacía años que no lo hacía... En la biblioteca ya ni siquiera guardaban mi ficha.

ABIGAIL: Debe ser mamá... Estoy segura. *(Le arrebató el libro y comienza a hojearlo apresuradamente).*

TÍA: ¿Lo cree de verdad?

ABIGAIL: Estoy segura.

TÍA: Su madre estará siempre cerca suyo... ¡En su corazón!

ABIGAIL: Pero tal vez quiera contarnos porque nos abandonó... Si ella, en verdad nos amaba, como vos nos contabas, tiene que haber tenido profundas razones. ¿Por qué decidió quitarse la vida? ... ¿Acaso no pensó lo que íbamos a sufrir?

ABIGAIL: Tal vez lo hizo por amor...

TÍA: ¿Qué querés decir?

TÍA: No sé... estoy preocupada... no me gusta.

ABIGAIL: Y si ella está sufriendo, si nos quiere contar algo y siempre intentó manifestarse a través de Judit, y nosotros no la podíamos sentir.

TÍA: No lo creo.

ABIGAIL: Bueno no me importa... (*Encontrando en el libro lo que buscaba*) Acá está. (*Lee con detenimiento, se dirige al altar revisa los elementos en él dispuestos, toma un rociador*). Nos queda poco agua bendita ¡Tendrás que ir a la iglesia!... Yo busco las otras cosas.

TÍA: (*Atemorizada*) ¿A la iglesia, yo?

ABIGAIL: ¿Si, por qué no? Saliste ¿Pasó algo...? Yo comprendo que te guste vivir encerrada pero debes hacerlo... es importante.

TÍA: No puedo hacerlo.

ABIGAIL: Debés hacerlo.

TÍA: No otra vez no... no volveré a salir y mucho menos a la Iglesia.

ABIGAIL: ¿A qué le temés?

TÍA: No puedo entrar ahí.

ABIGAIL: ¿Pero por qué no? Sos muy creyente y...

TÍA: ¡No insistas!

ABIGAIL: Vivís rodeada de santos...

TÍA: ¡He levantado mi propio templo aquí...! Aquí justamente he encontrado la paz necesaria para

poder estar en comunión con Dios y conmigo misma. La iglesia... malas evocaciones. Presencias que desterré definitivamente de mí.

ABIGAIL: (*Desafiante*) Iré yo. (*Sale*)

TÍA: (*Obsevando el espejo cubierto, desgarrada*). Alguna vez, hija. Juro que alguna vez, lo sabrás todo.

### III – LA FICCIÓN

TÍA: (*Arrodillada frente al altar*) Vos los sabés. Por favor... ayúdame... No te parece que estamos bien así, porque venir a complicar las cosas ¿eh? Yo pago mi deuda todos los días. ¡Estoy en regla!... callando las he visto crecer. ¡No te alcanza con mi dolor! Por qué hacerlas sufrir aún más... ellas ya sufrieron. Cuando uno es joven no tiene conciencia de la vida... se deja llevar...

JUDIT: (*Entra, una tela cubre su cuerpo, parece una virgen*). Una sombra busca desesperadamente algo, parece una mujer... sí lo es. Su corazón agitado parece estallar. Su corazón se desgarrá con cada paso. Las lágrimas le invaden los ojos, es un sentimiento intenso, tanto como solamente lo puede ser el amor... o el odio. Es un alma que ha perdido rumbo... oigo canciones infantiles. Vocecitas dulces como un remanso en tanta pena... ¡Veó un arma! ... ¿Pero quién la sostiene,

quién? (*Se derrumba*) Tía, había alguien más y...  
(*Vuelve a caer*).

TÍA: (*Arrastrando a Judit a su habitación*) Tranquila hija mía, necesitas descansar. (*Vuelve y se arrodilla frente al altar*) No me abandones, te lo suplico... esta realidad construida sobre mentiras duele pero nos mantiene unidos. ¿Por qué forzar la verdad? Por favor, no me abandones.

ABIGAIL: (*De la calle entra bruscamente Abigail. Está agitada, lleva consigo un botellón*). Me parece que me vieron justo cuando salía.

TÍA: ¿Quién?

ABIGAIL: ¡No sé! ... Tengo la impresión de que me vinieron siguiendo.

TÍA: ¿Cómo? ¿Quién?

ABIGAIL: (*Angustada*) ¡No lo sé!

TÍA: ¿Estás segura?

ABIGAIL: No lo sé.

TÍA: (*Tiempo*) Me voy a fijar.

ABIGAIL: ¡No! No lo hagas... Puede estar esperando.

TÍA: Entonces no es una impresión. Te siguieron.

ABIGAIL: Bueno, sí. En el momento en el que salía de la sacristía, sentí que me observaban; pensé que eran los nervios... Lo confirmé porque detrás de mí, oí que la puerta se abría y no me animé a volver la cara para ver quien era.

TÍA: ¡Es muy grave!

ABIGAIL: Probablemente... lo perdí... en la feria, entre la gente.

TÍA: Y ahora ¿qué hacemos?

ABIGAIL: Orar...

TÍA: ¿Qué cosa? Que alguien venga y nos pregunte por qué robamos una damajuana de agua bendita... ¿qué les respondemos?

ABIGAIL: Tal vez sólo lo creí.

TÍA: Hay que olvidar toda esta locura... Hay que despertar a Judit.

ABIGAIL: (*Interponiéndose en la puerta*) Eso es imposible, por primera vez en la vida creo en mi hermana... ¿Y ella, sigue durmiendo?...

*Tía no responde.*

ABIGAIL: ¿Qué pasó?... ¡Qué pasó, te digo!... Contestame.

TÍA: Nada.

ABIGAIL: No me mientas.

*A sus espaldas se abre la puerta. Abigail observa a Judit y se arrodilla. Ésta se dirige al altar permanece unos segundos frente a él, luego se retira, al pasar frente a la Tía le seca el sudor y se detiene en los párpados. Luego se desploma. Abigail aplaude enloquecida.*

TÍA: (*Con resignación*) Es la segunda vez que lo hace.

ABIGAIL: (*Volviendo en sí*) ¿La segunda vez? No tenemos tiempo que perder. (*Entre ambas sacan a Judit. Vuelven*) ¿Los conseguiste?

TÍA: Todos, están sobre el altar... (*Entregada. Toma asiento observando el espejo*). No va a encontrar las respuestas que busca. Los muertos no hablan... se lo puedo asegurar. No es su madre quien se quiere comunicar... como tampoco su hermana es...

ABIGAIL: (*Acomodando los elementos del altar*) ¿Qué quieres decir? Que puede ser otra persona... ¡Puede ser nuestro padre!

TÍA: ¡A ése ni me lo nombres!

*Silencio.*

ABIGAIL: ¡Entonces lo conociste! (*Silencio*) ¿Por qué siempre nos dijiste que no lo conocías? (*Abigail amenazante*).

TÍA: No lo conozco.

ABIGAIL: Tía no mientas.

TÍA: ¡No lo conocí... nunca! De verdad... No miento, de verdad. No lo conocí... nunca... nunca... No miento.

ABIGAIL: (*Con violencia, se acerca por la espalda y la ata a la silla*) Ahora vas a ver... (*Se dirige al espejo*).

TÍA: (*Reaccionando*) No por favor, no lo hagas... No.

ABIGAIL: Dijiste “a ése ni me lo nombres”. “Ése”... “ni me lo nombres.” Puedo ser cualquier cosa pero no sorda.

TÍA: Dije “ése” como podría haber dicho cualquier cosa...

ABIGAIL: ¡No! Dijiste “ése ni me lo nombres” con odio o

con algún sentimiento similar. No me engañás. Pero ahora vas a ver. (*Acercándola al espejo*) Abrí los ojos... ¡Abrílos!... Mirate... ¡Mirate, te digo!... (*Destapando el espejo*)... Llorando ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? (*Golpean la puerta*) Contestame...¿Por qué? (*Nuevamente golpean la puerta*).

TÍA: Silencio. Puede ser quien te seguía... No se siente nada... ¿Qué haces?

ABIGAIL: (*En el altar*) Preparo todo.

TÍA: Perdoname, hija.

ABIGAIL: No tía.

TÍA: Por favor, perdoname.

ABIGAIL: No puedo... No sabés lo que significa crecer en un orfanato, creyendo que mi hermana está medio loca y ocultando a una tía lunática que no se anima a salir a la calle... Sin saber nada de nosotras mismas. Pero se acabó.

*Entra Judit y se escucha una música celestial Abigail corre hacia el interior y sale con un fuentón donde se introduce Judit.*

ABIGAIL: ¡Ella es la elegida!

*Judit extiende los brazos. Abigail en clima de ritual le colocará velas sobre su cuerpo, arrojará las flores al fuentón, derramará sobre ella el agua bendita del botellón.*

TÍA: ¿Y ahora?

ABIGAIL: Orar (*Mientras realiza movimientos rítmicos con un incensario por toda la habitación*).

*Suenan golpes en la puerta.*

ABIGAIL: (*Distraída*) ¡Silencio!

*Nuevamente suenan golpes en la puerta.*

TÍA: ¿Qué hacemos?

ABIGAIL: Nada, dejá que se vaya.

*Se abre la puerta violentamente y entra cayéndose un hombre, las mujeres se atemorizan. Es un cura.*

ABIGAIL: ¿Quién es usted?

TÍA: ¿Cómo se atreve a entrar así?

CURA: ¿Qué sucede aquí? ... (*Observando a Judit*) ¿Qué significa ésto?... (*Fascinado observa a Judit*). Magnus miraculum... Hoc es opera divininitas... (*Se arrodilla*) ¡Illa es prodigium santa!... Santa María mater Deusí. Benedictus sea tu nomime...

TÍA: ¿José? ¡Dios mío! ¿José, sos vos?

JOSÉ: ¿Drutila? ...

DRUTILA: ¿Sos vos?

JOSÉ: Ego sum José, nunc sum frater José, dedicatus meus vita domini atque nunquam te oblivis.

DRUTILA: ¡José! Nunca te entendí.

JOSÉ: Volví a buscarte, pero ya no estabas... El sentimiento de culpa es un verdadero calvario Drutila. ¿Sabés lo que es vivir atado a una pesadilla?

DRUTILA: ¡Sí! Lo sé

ABIGAIL: ¿Se conocen?

JOSÉ: ¿Y ellas deben ser...?

DRUTILA: Mi sobrinas.

JOSÉ: ¿Sobrinas?

DRUTILA: Tenés que irte. ¡Pero antes José! Te pido un favor... Me da vergüenza... ¿Me desatás?

JOSÉ: (*Intenta desatarla*) Te encontré luego de tanto tiempo... Mis oraciones y mis flagelos no han sido en vano. (*Intenta besarla*) ¡Dulcissime, totam tibi subdo me! ¡Justo ahora! .... Hace años que no salía de la capilla... Tu recuerdo...

DRUTILA: Ya es demasiado tarde José. Tenés que irte.

JOSÉ: ¡No! Ahora no puedo... Sólo en la oración encontré la paz, pero tu recuerdo siempre hizo tambalear mi dedicación.

DRUTILA: La misma noche del parto, con el dolor en las tripas, José, te seguí. Anduve por tantos lados José, te seguí y siempre que parecía encontrarte... desaparecías. (*Sumándose Judit*) Al principio sólo quería matarte, aún guardo el revólver en el altar... No, no te asustes, ya estoy vieja y cansada... No tenía casa, dinero, nada, vagaba por las calles bajo la lluvia con tu foto en el bolsillo. Un día me encontraron dormida, sucia y enferma en la puerta de un orfanato y me cuidaron. (*Calla Drutila y sólo sigue Judit*). Y las voces de los niños me hicieron entrar en razón. Recordé y volví pero

ya era tarde. Muy tarde. Se los habían llevado.  
(*Abigail cae destruida*).

DRUTILA: Me inventé una vida... Me inventé una hermana con papeles y ocupé esta casa. ... Una tía perdida... (*Frente al espejo descorriéndose el velo de la cara*) que regresó al conocer lo sucedido...

JOSÉ: (*Acariciando el rostro de Drutila*) Amor volat undique, captus est libidine. Iuvenes, iuvenecule coniunguntur merito. Siqua sine socio, caret omni gaudio; tenet noctis infima sub intimo cordis in custodia: fit res amarissima.

DRUTILA: Sí, perdoname Hija... Tenía tanta vergüenza (*Intenta abrazar a Abigail, pero es rechazada*) Te amo. Las amo aunque tus ojos sólo me devuelvan odio.

JOSÉ: (*Sacándose la camisa se arrodilla y comienza a flagelarse*) Veni, veni, venias. Veni, veni, venias, ne me mori facias hyrca, hyrca, nazaza, trillirivos... Te he fallado a ti, a ellas pulcras purae, a mi señor Pater Domine... Tu recuerdo ¡ah! Pajerum, Pajerum... Por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa.

DRUTILA: No José. Siempre pospuse la verdad... intentando evitar este momento. Creé esta mala ficción para escapar a mi propio destino y sin embargo...

JOSÉ: He pecado, no soy digno. (*Dirigiéndose a la cruz*).

ABIGAIL Y JUDIT: ¡Uuuuyyy!

JOSÉ: Tengo callos en las manos y en el alma.

*Drutila corre a su lado y se abrazan interminablemente.*

ABIGAIL: Se merecen, son el uno para el otro, nunca les importamos de verdad, siempre pensaron en ustedes, y para sentirse menos culpables inventaron sus propias historias de culpa. Melodramas como telenovelas baratas, parodias. ¿Qué saben de amar? Egoístas. Nos merecíamos algo mejor, nos mataron en vida. Son iguales... el uno para el otro ¿Dios, qué castigo divino merecerá semejante filicidio?

JUDIT: *(Levantando la voz)* ¡Virgencita del Luján, Santa Evita, hermanitas Baptiste, defendeme que el fuego del infierno no me quemé.

*Toma del altar el rociador con agua bendita y la derrama sobre ellos. Ambos caen violentamente y mueren. El cura parece moverse y Judit le dispara nuevamente. Aullido junto a los últimos estertores.*

JUDIT: Tengo miedo.

ABIGAIL: Estamos juntas.

FIN



## > ediciones **inteatro**

---

- narradores y dramaturgos  
Juan José Saer, Mauricio Kartun  
Ricardo Piglia, Ricardo Monti  
Andrés Rivera, Roberto Cossa  
En coedición con la Universidad  
Nacional del Litoral
- el teatro, ¡qué pasión!  
de Pedro Asquini  
Prólogo: Eduardo Pavlovsky  
En coedición con la Universidad  
Nacional del Litoral
- obras breves  
Incluye textos de Viviana Holz, Beatriz  
Mosquera, Eduardo Rivetto, Ariel  
Barchilón, Lauro Campos, Carlos  
Carrique, Santiago Serrano, Mario  
Costello, Patricia Suárez, Susana Torres  
Molina, Jorge Rafael Otegui y Ricardo  
Thierry Calderón de la Barca
- teatro (3 tomos)  
Obras completas de Alberto Adellach  
Prólogos: Esteban Creste (Tomo I),  
Rubens Correa (Tomo II) y Elio  
Gallipoli (Tomo III)
- las piedras jugosas  
Aproximación al teatro de Paco  
Giménez de José Luis Valenzuela  
Prólogos: Jorge Dubatti y  
Cipriano Argüello Pitt
- didáctica del teatro 1  
Coordinación: Ester Trozzo, Luis  
Sampedro  
Colaboración: Sara Torres  
Prólogo: Olga Medaura
- de escénicas y partidas  
de Alejandro Finzi  
Prólogo del autor
- siete autores (la nueva generación)  
Prólogo: María de los Ángeles  
González  
Incluye obras de Maximiliano de la  
Puente, Alberto Rojas Apel, María  
Laura Fernández, Andrés Binetti,  
Agustín Martínez, Leonel Giacometto  
y Santiago Gobernori
- dramaturgia y escuela 1  
Prólogo: Graciela González de Díaz  
Araujo  
Antóloga: Gabriela Lerga  
Pedagogas: Gabriela Lerga y Ester  
Trozzo
- dramaturgia y escuela 2  
Prólogo: Jorge Ricci y Mabel  
Manzotti  
Textos de Ester Trozzo, Sandra  
Vigianni, Luis Sampedro
- didáctica del teatro 2  
Prólogo: Alejandra Boero
- teatro del actor II  
de Norman Briski  
Prólogo: Eduardo Pavlovsky
- teatro para jóvenes  
de Patricia Zangaroarchilón, Matías  
Feldman y Fernanda García Lao

- dramaturgia en banda  
Coordinación pedagógica: Mauricio Kartun  
Prólogo: Pablo Bontá  
Incluye textos de Hernán Costa, Mariano Pensotti, Hernando Tejedor, Pablo Novak, José Montero, Ariel Barchilón, Matías Feldman y Fernanda García Lao
- nuevas dramaturgias latinoamericanas  
Prólogo: Carlos Pacheco  
Incluye textos de Luis Cano (Argentina), Gonzalo Marull (Argentina), Marcos Damaceno (Brasil), Lucila de la Maza (Chile), Victor Viviescas (Colombia), Amado del Pino (Cuba), Ángel Norzagaray (México), Jaime Nieto (Perú) y Sergio Blanco (Uruguay)
- personalidades, personajes y temas del teatro argentino (2 tomos) de Luis Ordaz  
Prólogo: Jorge Dubatti y Ernesto Schoo (Tomo I) - José María Paolantonio (Tomo II)
- manual de juegos y ejercicios teatrales de Jorge Holovatuck y Débora Astrosky Segunda edición, corregida y actualizada  
Prólogo: Raúl Serrano
- antología breve del teatro para títeres de Rafael Curci  
Prólogo: Nora Lía Sormani
- antología teatral para niños y adolescentes  
Prólogo: Juan Garff  
Incluye textos de Hugo Álvarez, María Inés Falconi, Los Susodichos, Hugo Midón, M. Rosa Pfeiffer, Lidia Grosso, Héctor Presa, Silvina Reinaudi y Luis Tenewicki
- nuevas dramaturgias latinoamericanas  
Prólogo: Carlos Pacheco  
Incluye textos de Luis Cano (Argentina), Gonzalo Marull (Argentina), Marcos Damaceno (Brasil), Lucila de la Maza (Chile), Victor Viviescas (Colombia), Amado del Pino (Cuba), Ángel Norzagaray (México), Jaime Nieto (Perú) y Sergio Blanco (Uruguay)
- teatro/6  
Obras ganadoras del 6º Concurso Nacional de Obras de Teatro  
Incluye obras de Karina Androvich, Patricia Suárez, Luisa Peluffo, Lucía Laragione, Julio Molina y Marcelo Pitrola.
- becas de creación  
Incluye textos de Mauricio Kartun, Luis Cano y Jorge Accame.
- historia de la actividad teatral en la provincia de corrientes de Marcelo Daniel Fernández  
Prólogo: Ángel Quintela
- la luz en el teatro manual de iluminación de Eli Sirlin  
Prólogo de la autora
- diccionario de autores teatrales argentinos 1950-2000 (2 tomos) de Perla Zayas de Lima
- laboratorio de producción teatral 1 Técnicas de gestión y producción aplicadas a proyectos alternativos de Gustavo Schraier  
Prólogo: Alejandro Tantanián
- becas de creación  
Incluye textos de Mauricio Kartun, Luis Cano y Jorge Accame.

- hacia un teatro esencial  
Dramaturgia de Carlos María Alsina  
Prólogo: Rosa Ávila
- teatro ausente  
Cuatro obras de Arístides Vargas  
Prólogo: Elena Francés Herrero
- el teatro con recetas  
de María Rosa Finchelmann  
Prólogo: Mabel Brizuela  
Presentación: Jorge Arán
- teatro de identidad popular  
En los géneros sainete rural, circo  
criollo y radioteatro argentino de  
Manuel Maccarini
- caja de resonancia y búsqueda  
de la propia escritura  
Textos teatrales de Rafael Monti
- teatro, títeres y pantomima  
de Sarah Bianchi  
Prólogo: Ruth Mehl
- por una crítica deseante  
de quién/para quién/qué/cómo  
de Federico Irazábal  
Prólogo del autor
- antología de obras de teatro  
argentino -desde sus orígenes a la  
actualidad- tomo I (1800-1814)  
Sainetes urbanos y gauchescos  
Selección y Prólogo: Beatriz Seibel  
Presentación: Raúl Brambilla
- del teatro de humor al grotesco  
Obras de Carlos Pais  
Prólogo: Roberto Cossa
- teatro/7  
Obras ganadoras del 7º Concurso  
Nacional de Obras de Teatro  
Incluye obras de Agustina Muñoz,  
Luis Cano, Silvina López Medín,  
Agustina Gatto, Horacio Roca y  
Roxana Aramburú
- la carnicería argentina  
Incluye textos de Carolina Balbi,  
Mariana Chaud, Ariel Farace, Laura  
Fernández, Santiago Governori, Julio  
Molina y Susana Villalba
- saulo benavente, ensayo biográfico  
de Cora Roca  
Prólogo: Carlos Gorostiza
- teatro/9  
Obras ganadoras del 9º Concurso  
Nacional de Obras de Teatro  
Incluye textos de Patricia Suárez y  
M. Rosa Pfeiffer, Agustina Gatto,  
Joaquín Bonet, Christian Godoy,  
Andrés Rapoport y Amalia Montañón
- antología de obras de teatro  
argentino -desde sus orígenes a la  
actualidad- tomo II (1814-1824)  
Obras de la Independencia  
Selección y Prólogo: Beatriz Seibel
- nueva dramaturgia argentina  
Incluye textos de Gonzalo Marull,  
Ariel Dávila (Córdoba), Sacha Barrera  
Oro (Mendoza), Juan Carlos Carta,  
Ariel Sampaolesi (San Juan), Martín  
Giner, Guillermo Santillán  
(Tucumán), Leonel Giacometto,  
Diego Ferrero (Santa Fe) y Daniel  
Sasovsky (Chaco)

- antología de obras de teatro argentino -desde sus orígenes a la actualidad- tomo III (1839-1842)  
Obras de la Confederación y emigrados  
Selección y Prólogo: Beatriz Seibel
- dos escritoras y un mandato de Susana Tampieri y María Elvira Maure de Segovia  
Prólogo: Beatriz Salas
- 40 años de teatro salteño (1936-1976). Antología  
Selección y estudios críticos: Marcela Beatriz Sosa y Graciela Balestrino
- las múltiples caras del actor de Cristina Moreira  
Palabras de bienvenida: Ricardo Monti  
Presentación: Alejandro Cruz  
Testimonio: Claudio Gallardou
- lavalija de Julio Mauricio  
Coedición con Argentores  
Prólogo: Lucía Laragione y Rafael Bruza
- el gran deschave de Aramando Chulak y Sergio De Cecco  
Coedición con Argentores  
Prólogo: Lucía Laragione y Rafael Bruza
- una libra de carne de Agustín Cuzzani  
Coedición con Argentores  
Prólogo: Lucía Laragione y Rafael Bruza
- antología de obras de teatro argentino -desde sus orígenes a la actualidad- tomo IV (1860-1877)  
Obras de la Organización Nacional  
Selección y Prólogo: Beatriz Seibel
- referentes y fundamentos. Hacia una didáctica del teatro con adultos I de Luis Sampedro



**una de culpas**

se terminó de imprimir en \_\_\_\_\_,  
Octubre de 2008.